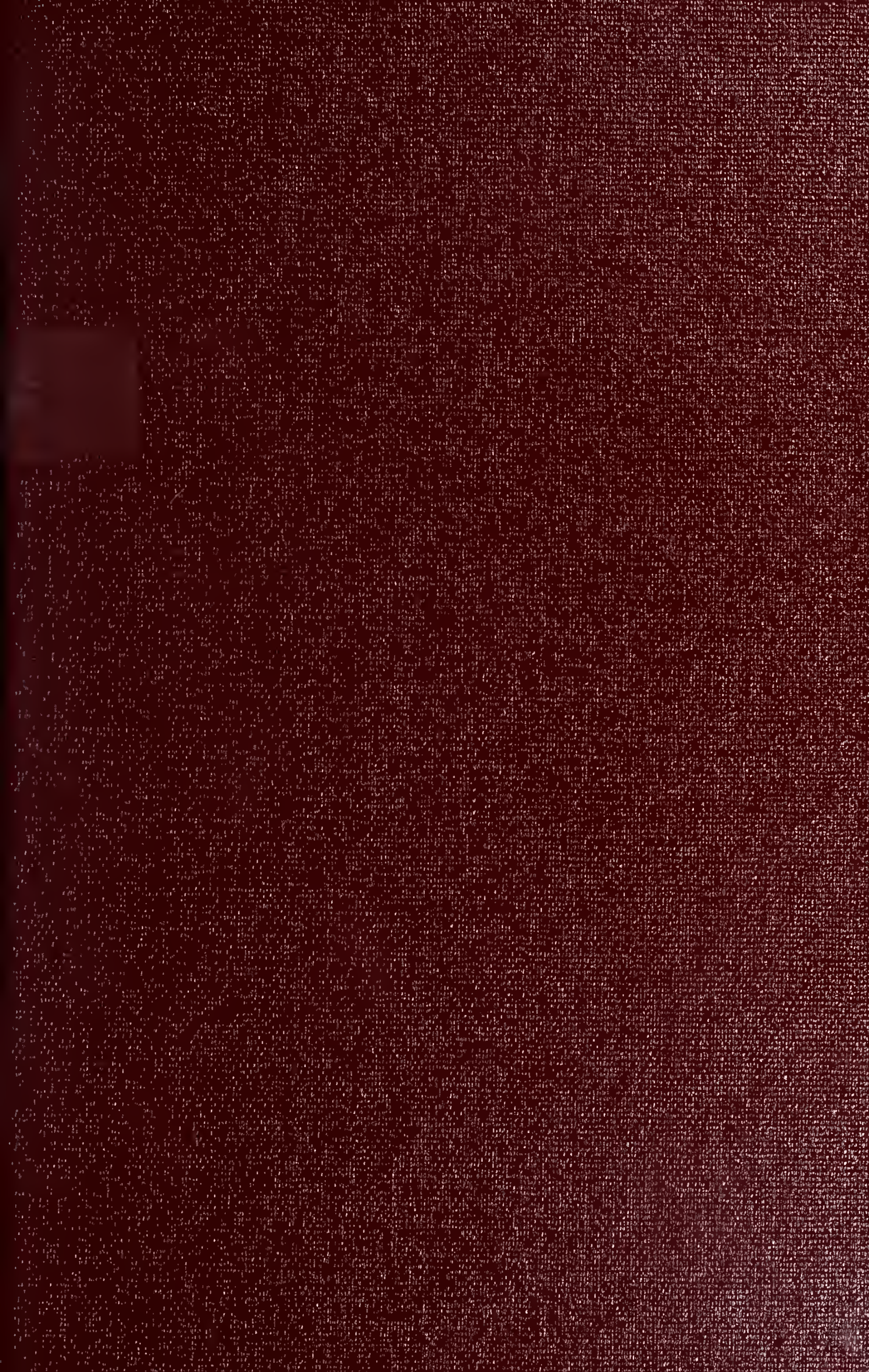
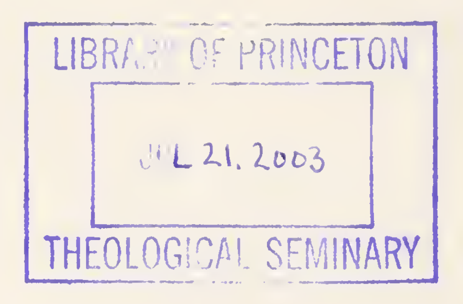
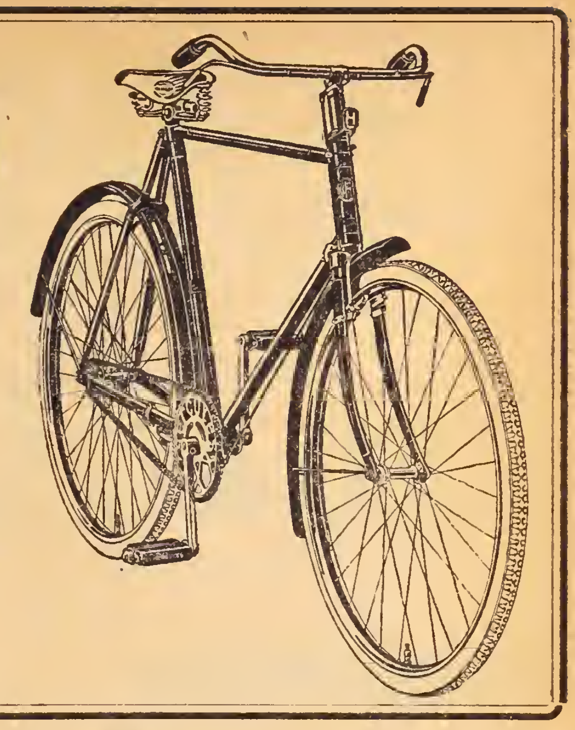








Año 2 *Marzo 1940* *No. 14*





Revista Mensual Ilustrada

ORGANO OFICIAL DE LAS OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS EN VENEZUELA

DIRECCION Y ADMINISTRACION: PP. CAPUCHINOS. — LA MERCED



APARTADO 261 — TELEFONO 3562 CARACAS-VENEZUELA

CON APROBACION ECLESIASTICA Y DE LA ORDEN

AÑO II — MARZO — NUM. 14

Tapiz de Redención

¡Estampa de Viernes Santo
con oro de redención...!
Sobre el rostro nazareno
está bordando el Dolor.

Con la rueca de la lanza
hila su tapiz de Amor,
y son las tres de la tarde
cuando acaba su labor.

¡Viñetas de sangre y nieve,
con filigranas de sol...!
Su tarea ha bendecido
la mano blanca de Dios.

Sobre la Cruz, el Maestro,
nos da su última lección:
¡"Padre, en tus manos yo pongo,
—como un ave—el Corazón...!

¡Y se fué la Palomita
en vuelo de redención...!
Eran las tres de la tarde
y estaba en eclipse el sol.

Secundino Ma. Movilla, C. M. F.

Caracas - 1940.



Padre mío, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Editorial

Rudo Golpe

Damos comienzo a este editorial con una pregunta, que no dudamos conmoverá los sentimientos de todo católico amante de las Misiones: ¿Qué será de las Misiones Católicas con la actual guerra europea?

Hace algún tiempo que en los círculos misionales, en los centros de misión y en los institutos, que por vocación se consagran a esta magna obra, viene flotando semejante pregunta.

Y en verdad, que la respuesta no será difícil, dadas las circunstancias porque atraviesa el mundo y de una manera particular las naciones beligerantes. La crisis mundial económica se ha hecho sentir en todas partes desde el momento en que sonaron los primeros cañonazos en los campos de batalla; crisis que cada día se hace más aguda.

La crisis de vocaciones sacerdotales no se hará esperar largo tiempo, y las vocaciones al apostolado entre infieles bajarán rápidamente a los grados más ínfimos. El mundo se ha conmovido; los espíritus se sienten inquietos.

El primero en sentir y lamentar los estragos de la guerra ha sido el Padre común de todos los fieles, el Romano Pontífice, que también fué el primero en evitarla, y el que con voces amorosas ha llamado y continúa llamando a los hombres a la paz y reconciliación.

Y es que nadie sufre tanto, ni llora estas tremendas desgracias, como la Iglesia Católica, dignamente representada por el Sucesor de Pedro y Vicario de Cristo en la tierra.

Pero fijando más detenidamente nuestra mirada en los campos misionales, que en estos últimos años presentaban abundante cosecha, haciendo abrigar las más dulces esperanzas, ya han comenzado a sentir de una manera más dura los estragos de la guerra, y cada vez sentirán más sus efectos.

De todas las naciones europeas les llegaban fuertes recursos económicos y la casi total ayuda del personal misionero: Sacerdotes, Religiosos y Religiosas.

Todos ellos, después de varios años de preparación, salían animados de los mejores deseos y marchaban como bandada de golondrinas mensajeras de paz y de amor, a los campos señalados por el Padre de fami-

lias, para en ellos trabajar desde la primera hora hasta la puesta del sol, con el fin de atraer a los hijos de las tinieblas para que vieran los esplendores de la Iglesia Católica.

En las actuales circunstancias una y otra ayuda disminuirán de una manera alarmante, por la sencilla razón de que los pueblos acortarán sus obras de beneficencia para el extranjero, y el personal tendrá que ocupar su puesto en los campos de batalla o en los hospitales. Sí; que es muy triste pensar en los centenares de sacerdotes y religiosos que concentrados en los campos de batalla, ven tronchadas sus ilusiones de allende los mares, donde el indio los esperaba, donde tenían fijo su corazón desde el primer momento en que a Dios se consagraron.

Pero aún así esos apóstoles de deseo, no se desaniman. Sufren, y esos sufrimientos los ofrecen generosamente por las misiones; caen heridos, y presentan su sangre por las misiones; mueren, tal vez, sin ver cumplidas sus aspiraciones; pero mueren como morirían en los campos de misión, consagrando su vida en holocausto por las misiones.

Prueba es esta muy dolorosa para las Misiones; rudo el golpe que han de sufrir con los trastornos de la guerra; lo que ha de ser motivo más poderoso, si cabe, y más eficaz para que las agrupaciones misionales trabajen intensamente, sobre todo en las naciones que gozan del beneficio inapreciable de la paz, a fin de que los subsidios de años anteriores no decaigan, y si el personal ha bajado, los obreros que en aquellos campos viven, multipliquen sus esfuerzos, y surjan cuanto antes los sacerdotes del clero indígena.

En las actuales circunstancias queremos hacer una llamada de hermanos y amigos a los sacerdotes que forman parte de la unión Misional del Clero, para que redoblen sus esfuerzos entre el pueblo creyente.

Esta ha de ser la hora de las Misiones Católicas; es la hora de prueba terrible para la obra de Cristo en el mundo infiel. Oremos más; trabajemos más; despleguemos mayor celo

Aquí, en Venezuela, donde toda obra buena tiene siempre favorable acogida, interesémonos por las Misiones. No faltan, gracias a Dios, sacerdotes animados de los más nobles sentimientos, que en el campo que se les ha señalado están trabajando por esta noble causa. Pero se hace necesaria una acción conjunta más intensa.

Oremos por las Misiones, hoy más que nunca necesitadas. Hagamos de nuestra parte todo lo posible para salvarlas de la crisis a que han sido sometidas.

Fr. Antonino M. de Madridanos.
O. F. M. Cap.

El Alma de los Indios



Primer matrimonio celebrado en San Francisco de Luepa, La Gran Sabana, Misión de los Padres Capuchinos.

VERDADES DE PEROGRULLO. En contra de aquel refrán que dice, que "**ni el casabe es pan ni el indio es gente**", es necesario afirmar, aunque sea una verdad de perogrullo, que los individuos de la raza cobriza son gente, como los de la raza blanca, los negros y los de raza amarilla.

Anda también por ahí muy valida la opinión de que los indios llaman **racionales** a los criollos, y por lo tanto, que es señal de juzgarse ellos mismos... Además de haber en esto manifiesta contradicción, puedo afirmar con pleno conocimiento de causa, que los indios en su lengua la distinción que hacen de las razas es la siguiente: **Pemón,** indio, individuo de raza cobriza: **Españoró**, español, criollo, venezolano: **Karaivá,** brasilero, portugués:



Parana-kiri, inglés, literalmente traducido, marítimo; y en general, dicen **te-pon-ken**, que lleva vestido, no, que tiene razón.

¿ALMA COBRIZA?

Esto no obstante, así como sin destruir la unidad de la especie humana, se admite universalmente la división de la misma en blanca, amarilla, negra y cobriza, atendiendo a las diferencias somatológicas; así también, sin menoscabo de la unidad específica del alma humana, debemos admitir diversidad de mentalidades, psicologías, aptitudes, en una palabra, diversidad de razas del alma humana. ¿Existiría aquí un alma humana indígena, un alma cobriza? Y a la manera que dice el adagio, **mens sana in corpore sano; alma sana en cuerpo sano,** podríamos también añadir: **En cuerpo indígena, alma indígena.** Pues aunque solemos decir, que el alma no tiene sexo, edad ni color, también decimos, y en ello es necesario recalcar, psicología femenina, psicología infantil, mentalidad indígena, etc., etc.

CONCLUSIONES.

De lo anteriormente expuesto, ¿qué deducciones podríamos lógicamente sacar sin violencia y sin extremismos exagerados? Dos principios incontrovertibles, que para alguno serán dos perogrulladas de padre y señor mío, a saber: Primero: Que los indios tienen alma racional. Segundo: Que esta alma racional es de otra mentalidad, psicología, tendencias, aptitudes, etc.; es decir de distinta raza.

Dos principios que hemos de tener muy en cuenta todos los que hablamos o escribimos de asuntos misionales indígenas, a fin de no querer meter todos los pies en una sola horma de zapato ni medir todas las razas por el solo canon de la europea.

No basta conocer los libros por el forro, ni los indios por el

color de la piel, para de ahí propasarse a hablar de todo cuanto a ellos se refiere, de su carácter, de sus usos y costumbres, de su inteligencia, de su idiosincrasia etc. El alma de los indios, más que por el rostro, no obstante diga el refrán, "que la cara es el espejo del alma", se conoce por la lengua, que es la manifestación de nuestro pensamiento y de los sentimientos del corazón.

Y en este sentido también es muy cierto, muy verdadero y muy exacto, que no hay mejor medio para conocer a los indios que su foklore, es decir, sus tradiciones, cuentos, leyendas, cantos, refranes, etc., etc., que al decir de otro misionero, podrían agruparse en este epígrafe: **Los indios pintados por sí mismos.**

He querido hacer estas consideraciones a fin de que los lectores de VENEZUELA MISIONERA se pongan en guardia contra los que **conocen** a los indios en un **viaje**, como ciertos turistas o trotamundos, que todo lo quieren definir con anécdotas y chascarrillos. Sin intención de estudiar aquí detenidamente el alma de estos indígenas de la Gran Sabana, sí prometo hacer otras reflexiones en artículos consecutivos.

Fr. Cesáreo de Armellada.
Mis.Apost. Capuchino.



I

GENIO Y FIGURA

Entre los indios más célebres de nuestra Misión de Amacuro, está Juancito a la cabeza. El con sus amigos y compinches en el deporte del **"punch, el arañazo y el mordisco"**, Rafael y Lucio, forman el triunvirato de la Casa.

Como digo, Juan es célebre. Y por serlo, quiero referir a los niños, amigos de nuestras Misiones, algo de su vida y milagros.

Tan chiquitirrico era Juancho cuando llegó del morichal, que el P. Alvaro tenía que llevarlo en brazos. Parecía un ratoncito sin pelo... Pero el más ciego podía adivinar que dentro de aquella miniatura se ocultaba una dinamita.

Listo como el viento, y sobre todo, de un genio vivo y una decisión sin titubeos. Ni de lejos asomaba allí la flema del guarao.

Ya en el camino destacaba entre los catorce indiecitos que con él venían, por la revolución que armaba, azuzando el volante del motor, y empeñado en hacer **jalar más duro** a los indios que, él decía, venían con los canaletes dentro de aquella máquina y eran los que hacían caminar la lancha. Daba saltitos en el asiento, y de cuando en cuando, gritos estentóreos, remachando con un **ajo** estrepitoso, que hacía volver a todos la cabeza y sacaba de quicio al P. Alvaro, apesar de su serenidad. ¡Pobrecito! Era lo único que había aprendido.

Llegó a la Misión. Recuerdo bien lo primero que dijo:

—Iji masaba asida. Tú no me gustas nada.

—¡Vaya por Dios, dije yo. Y ¿qué quieres que haga?...

Otra vez quise tomarle el pelo y me disparó esta estocada:

—Iji masisiquiri monica. — Tú eres malo, como el masisiquiri.

—¿Quién es tu mamá, Juan? ¿Cómo se llama?

—Ma rani, tidamasisiquiri, jimonica.— Mi mamá es la mujer del masisiquiri, tan mala como tú.

Se conoce que no le daba muchos mimos.

Poco después cesaron las palabras, para dar lugar a las obras. Y entonces comenzaron las verdaderas **juanadas**...

No pasaba día, que no tuviese alguna pelea con los otros muchachos. Y ¡qué fatalidad! ordinariamente siempre salía con suerte.

Una vez llega Pedrico con un profundo arañazo en la mejilla.

—¿Quién te ha arañado, Pedrico?

—Juan oriasidabitu majijinae. — Juan, bravísimo, me arañó.

Otro día se me presenta Lucio con un mordisco inverosímil en la garganta.

Y he de confesar que, después de cinco años, no he podido aún comprender las maniobras que haría aquel diablillo



Juancito... El héroe de esta verídica historia y de otras que se irán contando, tan contento en la Misión de Amacuro, acompañado de su hermanita y su tía.

para poder endosar sus incisivos en una parte tan resguardada, como es la región entre las amígdalas y el cuerpo tiroides. Son inspiraciones del momento, que, después que pasan, ni uno mismo se explica lo que hizo.

¿Quién había sido el héroe? Pues... Juan.

Una mañana salgo de la habitación y me encuentro en el corredor con un match de boxeo....Eran Juan y Rafael, disputándose con los puños la propiedad de una pata de cangrejo, que ambos aseguraban les pertenecía.

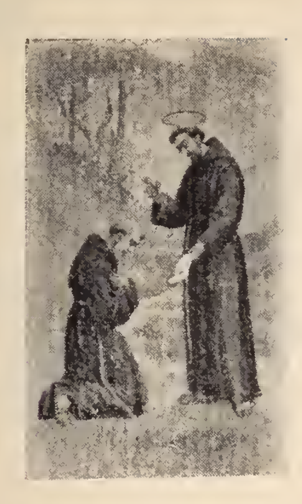
¡Sus..., mis gallos de pelea!...

Juan tenía bloqueado a Rafael, con un puño en la nuca, y el otro por delante amenazándole las narices. Rafael, en el semicírculo formado por los puños de Juan, crispaba también los suyos; el izquierdo, bajo la mandíbula de Juan, y el derecho sobre la boca del estómago. En fin, Don Quijote y el vizcaíno. Ninguno se decidía a empezar; pero, de no llegar yo a tiempo, creo que la ofensiva la tomaría Juan.

El día de los Santos Inocentes las Hermanas quisieron darme una inocentada. Y se las arreglaron para robar el Niño Jesús que teníamos en nuestra casa.

Saberlo Juan y coger una estaca, fué lo mismo. Y con su estaca al hombro, allá se va; abre de un empujón la puerta del corredor, y se encaja en todo el medio, blandiendo su "as de bastos" y dando gritos descompasados: —"Venga acá el Niño Jesús que no es vuestro; es de los Padres; las de esta casa son unas ladronas"...

Yo me moría de risa ante esta escena. Las Hermanas comenzaron a tomarle el pelo, aunque siempre a respetable distancia, porque la estaca les retraía. Al fin, ya se acercaron y trataban de contenerlo. Pero Juan era el Cid que no se dejaba mesar las barbas del rey abajo. A



una Hermana le rasgó el delantal; a otra le arañó en la mano. Es que Juan iba a reconquistar al Niño Jesús; todo lo demás eran gaitas. Por eso cuando lo llamé, vino desconsolado y llorando; porque no le habían dado el Niño Jesús. ¡Pobre Juanchu! no te preocupes; que el Niño Jesús te lo agradecerá igual que si lo hubieras rescatado de tierra de moros.

Crecía al lado de la casa una planta de auyama, que cuidábamos con cariño, por tratarse de una especie, que deseábamos propagar.

—Escucha, Juancito. Si te mando una cosa, la vas a hacer de buena gana, ¿verdad?

—Verdad; contesta seco como un sargento.

—Cuando los muchachos bajen al conuco, tú te quedas para limpiar la mati. ca. Quiero que le arranques todas las yerbas y la dejes limpiecita, como este piso de la sala, ¿ves?

—Veo, Padre.

—Coje tu machetico.

Y con él al hombro izquierdo, a manera de fusil, marcha con el empaque de un tirador de Ifni, marcando el paso: un, do; un, do, tre, cuá...

Yo me pongo a rezar. Y, terminado el rezo, doy una vueltecita para ver cómo se desenvuelve mi pequeño hortelano. Pero, desgraciadamente, ya llegaba con retraso.

Juan había interpretado a su modo la orden de limpiar la auyama **como el piso de la casa.** Y pensó que, para cumplirla mejor, lo primero que debía hacer era mandar a paseo la planta de un machetazo.

Así lo verificó, y luego, haciendo un escobajo de un manojo de ramas, procuró dejar bien barridito el suelo.

—¡Ay, Juan de mis pecados! ¿Por qué me has cortado la auyama?

El indio se queda mirándome sin pestañear, y responde con decisión:

—**Es que me estorbaba para trabajar.**

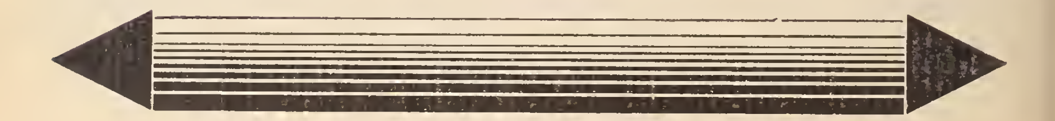
Pero la hazaña de las hazañas de Juan, fué la de haber dado un tremendo machetazo a Rafael en el empeine del pie, cortándole todo el paquete de los tendones. Todos creíamos que el muchacho quedaría inútil para siempre; pero felizmente soldó la cortadura, aunque hubo que darle siete puntadas y enyesarlo.

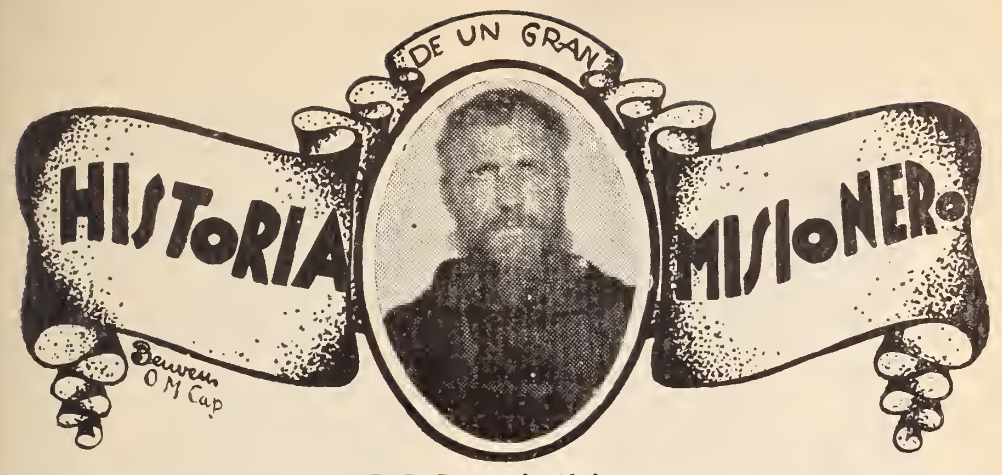
El castigo del criminal fué en proporción con el delito. Pero aquella vez Juan no derramó una lágrima, ni exhaló la menor queja, nada. Bajó la cabeza, reo confeso y convicto, y recibió el castigo sin abrir la boca, como quien dice: He aquí el pecador; si me condenáis a morir en garrote, bien merecido lo tengo; cúmplase la sentencia.

Después se fué por propia iniciativa adonde estaba el niño herido; se echó a sus pies con las manos juntas y entre sollozos le repetía: Rafael, te pido ya perdón por amor de Dios. Dame un abrazo, que ya no vuelvo yo más a pelear con tu.

Y allí los dos indiecitos abrazados, hacían reír a los ángeles.

FR. MARINO.
Mis. Apost. Capuchino.

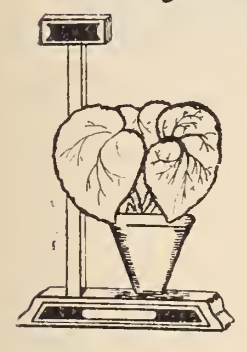




R. P. Santos de Abelgas

XIV

Araguaimujo: Otras Excursiones



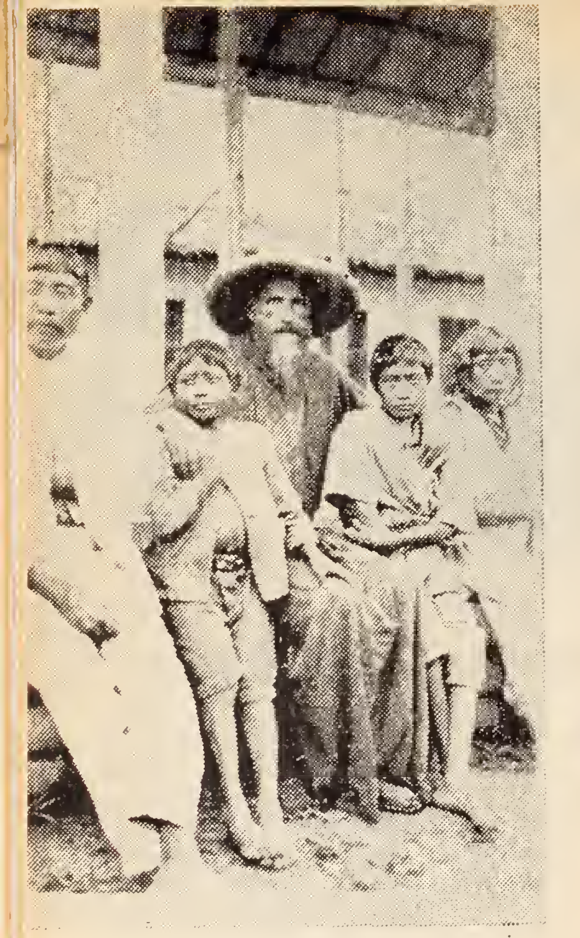
La Casa-Misión de Araguaimujo convirtióse desde sus mismos orígenes, en centro fecundo de excursiones apostólicas. Ya hemos hablado de la expedición hecha por el P. Santos a la famosa isla de Mariusa. Las expediciones se practicaron luego con relativa frecuencia.

El 7 de enero de 1926 salió el P. Luis de León con objeto de visitar los indios de Pedernales; allá permaneció por espacio de un mes bautizando 180 niños indígenas y tomando nota minuciosa de los indios de las rancherías visitadas, cuyos nombres se conservan en el archivo de Araguaimujo.

Dos meses más tarde salió nuevamente en excursión el P. Santos. y recorrió las rancherías de *Jereina, Jobaca, Nabasanuca, Moraco, Borojoide, Yoricajamana* y algunas otras, llevando en mientes pasar la barra de Cangrejos y llegar hasta nuestra antigua Casa-Misión del Barima; pero no le fué posible por el compromiso que tenía de estar de regreso en casa para el Domingo de Ramos.

En esta expedición tuvo el consuelo de encontrar en la ranchería de *Cuamujo,* la mayor de todas, un grato recuerdo de sus anteriores jiras apostólicas, a saber: que los indios, especialmente el capitán, conservaban todavía las medallas que les había regalado dos años antes al pasar por dicha ranchería, las cuales estrechaban contra el pecho y se las aplicaban a los enfermos, cuando se veían aquejados por dolencias y calamidades, con la firme convicción de hallar en ellas el apetecido remedio.

En todos los lugares visitados procuró enseñar a los indígenas las principales verdades de la religión, acomodándose siempre a su escasa capacidad y aun sacrificando a veces la exactitud de las expresiones a la claridad de los conceptos, todo con el fin de hacerse entender del rudo e inculto auditorio. Para ello hay que hablarles de comida, fiestas, enfermedades y otras cosas que ellos conocen y entienden, y de aquí pasar, por medio de comparaciones, a la explicación de las verdades de la fe.



El P. Santos con una de las primeras familias cristianas de Araguaimujo.

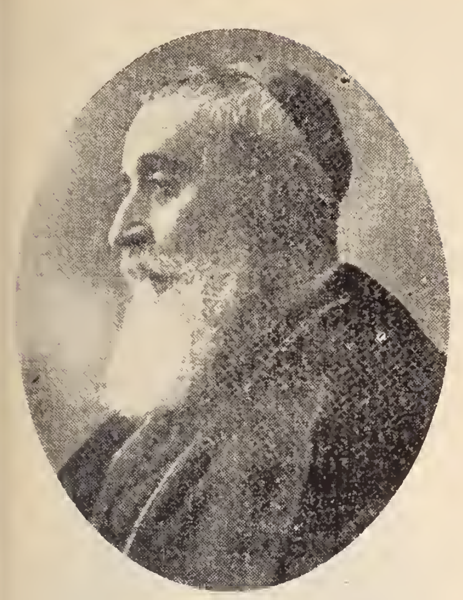
De acuerdo con este método—sencillo pero racional—hablóles nuestro misionero de la existencia de Dios, creador de todas las cosas, bueno para con los que se portan bien, pero malo y terrible para con los que se portan mal. En cierta ocasión que predicaba a los indios de la citada ranchería de *Cuamujo* sobre ese mismo tema, poniendo el mayor interés en hacerse entender de ellos, levantóse una india en medio de la concurrencia y dijo en alta voz: *Cocotuca Bare dibuya cotay nome yaquera: oco nonate*: *todo lo que dice el Padre es ciertamente verdad*: *nosotros lo haremos.* Hacíales ver también que el tener más de una mujer era malo (*Tida isaca, yaquera*: *tida manamo, asida*).

Por el mes de mayo de 1927 salió el P. Luis y visitó las rancherías de *Jeburina, Merejina, El Toro, El Torito, Baracataine* y otras. En Jeburina tuvo la satisfacción de bautizar a un indio adulto que se estaba muriendo, y apenas había recibido ese sacramento voló su alma al cielo.

A fines de setiembre de 1928 hizo el P. Santos un viaje a *Nabasanuca* con objeto de salar pescado para los indios de Araguaimujo. Al llegar al puerto, salieron todos los nabasanuqueros a recibirlo con mucho entusiasmo y alegría; y como ya les era muy conocido y lo querían bastante, lo saludaban y abrazaban diciendo y repitiendo muchas veces: *Iji carima, iji carima!* tú eres nuestro Padre, tú eres nuestro Padre! No desperdició el misionero la bella oportunidad que se le presentaba para hacerles alguna explicación catequística. Les habló repetidas veces, siempre en guarao; y luego de terminar, los mayores explicacaban a los más pequeños lo que el Padre les había dicho. Queriendo desterrar la mala costumbre que tienen los indígenas de casarse demasiado jóvenes, les decía: "Fijaos cómo entre vosotros no hay indias viejas, sino que todas son jóvenes; esto es porque se casan muy pronto y tienen hijos, y como la comida es muy escasa, se enferman y se mueren prematuramente. En cambio, ved cómo los criollos se casan más tarde y sus mujeres, aunque sean indias, están más fuertes y llegan a viejas..." El capitán comentaba las enseñanzas del Padre, añadiendo que lo que les decía era verdad, que tenía mucha razón.

Al regresar el P. Santos de Nabasanuca, tuvo que pasar muchos trabajos y penalidades, pues no contaba con más alimento que *morocoto* salado, y ni podía dormir ni descansar por falta de lugar a propósito, ya que toda la región estaba inundada: no podían internarse entre la yerba o "gamelote" de la orilla porque los zancudos los acribillaban vivos, ni tampoco podían detenerse en medio del río, porque la corriente los arrastraba. Para colmo de males enfermóse el conductor de la embarcación, viéndose el Padre en la necesidad de constituirse en patrón y boga de la curiara.

Fr. Cayetano de Carrocera.
O. M. Cap.



Excmo. Sr. Fray Luis Amigó y Ferrer, Fundador de las Religiosas Capuchinas de la Sda. Familia.



Rvma. M. Genoveva de Valencia, General de la Congregación.

CAPUCHINAS Y MISIONERAS

Capuchina y misionera
te digo que quiero ser,
porque ambiciono ser santa
y así, ¡oh Virgen! lo seré.



ESDE el año 1928 trabajan en el Vicariato Apostólico del Caroní las Religiosas Terciarias Capuchinas de la Sda. Familia. Religiosas Misioneras por naturaleza y fundación; por origen y por tradición, ya que, hijas como son del Sco. P. San Francisco, herederas de su espíritu, debían sentir correr por sus venas y aletear sobre su alma el celo por la gloria de Dios y la salvación de los infieles.

Sí, también las Religiosas Terciarias Capuchinas se lanzaron desde los primeros años de su existencia a los campos misionales. Y ¡con qué celo! ¡con qué abnegado sacrificio! ¡con qué espíritu de apóstoles!

Débiles mujeres que penetran en la selva, que organizan excursiones; jóvenes delicadas en el cuerpo y en el espíritu; valientes en el alma, del temple de Teresa de Jesús; monjas de toca y velo, monjas andariegas

por la Guajira colombiana, por las regiones de la India, por el Caroní venezolano, por los caños del Orinoco. Mujeres que se convierten en ángeles; ángeles con cuerpo humano que vuelan a remediar las necesidades del espíritu y las miserias del indio en su inmunda choza; que hacen de salvajes, hombres civilizados, creyentes, patriotas. ¡Salve, mujer de blanca toca y de alma más blanca! ¡Salve heroína del catolicismo!

¿Esas son las Religiosas Terciarias Capuchinas? Esto es una semblanza, nada más. Dentro del pecho llevan un corazón, que es fuego y es amor, pero amor seráfico, que las convierte en ángeles de caridad.

¿Su origen? Como todas las cosas de Dios, lo más sencillo, lo más humilde.



M. Rda. M. Teresa de Sonson, Comisaria de Colombia—Venezuela y antigua Misionera de La Guajira.



Rda. H. María Pastora de Boñar, Misionera del Caroní y Enfermera Graduada de la Cruz Roja Española.

El P. Luis de Masamagrell, Religioso Capuchino, luego Excmo. Sr. Fray Luis Amigó y Ferrer, Obispo de Segorbe, echó los fundamentos de esta Congregación en 1885 con las Hermanas Sor María Montiel, Sor Carmen de Alboraya y Sor Angela de Pego en el Santuario de Nuestra Sra. de Montiel en el pueblo de Benaguacil, Provincia de Valencia.

A la sombra de aquel Santuario mariano fué creciendo esta humilde violeta, que más tarde había de propagarse de una manera rápida entre los escollos de la contradicción y las pruebas a que la sometieran los hombres.

Pero, ¿qué son y qué valen los cálculos humanos ante la obra de Dios? Y como la Congregación de Hermanas Capuchinas era y es obra de Dios supo resistir todas esas pruebas, llevando siempre por lema: *Amor, Abnegación* y *Sacrificio.*

De ello pueden gloriarse las Hermanas, pues en los años que lleva de vida la Congregación ha dado pruebas elocuentes de ese amor, que se convierte siempre en abnegación y que todas viven del sacrificio.

Algún tiempo después de haber sido fundadas estas Religiosas, ya abandonaban los lares patrios para llegar con el arma del Santo Crucifijo en el pecho a las regiones de la Guajira, el Perijá y los Motilones, como Misioneras y evangelizadoras.

Era el año 1905 y la primera expedición arribaba a las playas de Riohacha, y luego otras y otras expediciones más, para hacerse cargo de los orfelinatos, colegios, casas de formación etc., en el Vicariato Apostólico de la Guajira.

Una labor magna, aunque callada y silenciosa han venido realizando durante largos años en dicha Misión; una labor ímproba en las Islas de San Andrés y Providencia; una labor abnegada en las apartadas regiones de la China, y un verdadero apostolado en las Casas-Misión de Araguaimujo y San José de Amacuro en las bocas del Orinoco.

Esto, solamente mirando el aspecto misional de las Hermanas Terciarias Capuchinas. Que sus actividades como Maestras, Normalistas, enfermeras, madres del huérfano y del anciano desvalido, no tienen número. De ello son testigos los muchos y bien montados Colegios, las numerosas Casas que en España y Colombia funcionan.

Afortunadamente y por una providencia singular han podido montar ya una casa en Caracas, que será para las Misioneras oásis en medio del desierto y lugar de descanso, después de los muchos trabajos y grandes sacrificios.

¿Descanso, he dicho? Si ellas no saben lo que es permanecer mano sobre mano. Descansarán de la vida misionera, enseñando como maestras.

¿Una Comunidad más de Religiosas en Caracas? No, no se trata de una Comunidad cualquiera, extraña o desconocida; es una Comunidad de Religiosas que merecen todas las atenciones del culto público caraqueño y el respeto, el amor, la veneración de la nación entera, puesto que hace más de doce años vienen trabajando entre los indios del Orinoco.

¡Bienvenidas sean a esta Capital las buenas Hermanas Terciarias Capuchinas! Esperamos que Caracas sabrá aprovecharse de ellas, utilizando sus servicios en la educación de la niñez.

P. Madridanos.

O. F. M. Cap.

II

ALEMANIA

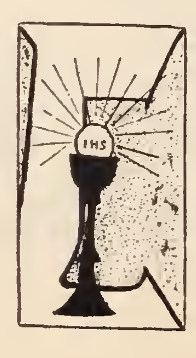


EMPEZAMOS por este país, porque es el primero de donde partió el movimiento misionológico moderno. Esbozaremos a grandes rasgos su origen y desarrollo.

En 1873 se empezó a publicar la revista de los PP. Jesuítas alemanes, **Die Katholischen Missionen,** la cual no se concreta a simples episodios misionales, relaciones de viaje u obras de propaganda; sino que, de cuando en cuando, suele también, tratar de manera algo científica asuntos de historia, etnología, geografía, estadística, etc., abriendo de este modo el camino para los estudios de elevada cultura.

Varios eminentes misionólogos, como los PP. José Dahlman y Antonio Hounder, S. J., los PP. Carlos Streit y Federico Schwager, S. V. D., Roberto Streit, O. M .I., Máximo Meinertz, José Schmidlin y otros intentaban fundar una revista estrictamente científica en la que se pudieran dar a luz trabajos serios sobre las diferentes ramas de la Misionología. Pero a todos estos conatos faltaba la unidad necesaria y los medios indispensables para realizarlo satisfactoriamente.

Se propuso el proyecto al docto Príncipe Lowestein, quien lo desarrolló en un discurso sobre las misiones pronunciado en el Congreso Católico de Breslau en 1909. Como resultado del Congreso y y de algunas gestiones verificadas entre diversos Institutos religiosos, hombres de ciencia y amor a las misiones los cuales, después de deliberar sobre el asunto en varias sesiones y de vencer con tesón y firmeza no pequeñas dificultades, llegaron a ver realizados sus anhelados proyectos.



El P. Roberto Streit presentó una **Memoria** sobre la necesidad de trabajar científicamente en el campo de las misiones, y manifestó el plan de una **Bibliografía** nacional, cuya realización vemos hoy en los VII volúmenes que ha publicado con el título: **Bibliotheca Missionum,** en los cuales encontramos multitud de autores españoles que contienen precioso material misionológico. El mismo P. en el Congreso Católico de Berlín de 1910 tuvo una **Conferencia** sobre la necesidad de fomentar el estudio de las misiones,

ORIENTACION

El Movimiento Misionológico

abogando por tres cosas principalmente:

1ª Dar más importancia y extensión a la Misionología en los Seminarios, Colegios y Universidades;

2ª Erigir una Cátedra de Misionología en una Universidad católica del imperio;

3ª Formar hombres especialistas en la ciencia de las misiones.

El Dr. Schmildlin por su parte presentó también una **Memoria** sobre el modo cómo las Universidades podían coadyuvar a las misiones, formando asociaciones estudiantiles, dando cursillos especiales y fundando una revista científico-misional. No trabajaron en vano; porque, vencidos los obstáculos inherentes a este gé-



Niños y Niñas del Colegio "San Antonio" de las Hermanas Franciscanas de Caracas. Todos ellos tuvieron un recuerdo cariñoso para las Misiones el día de su Primera Comunión.

MISIONAL

en la Actualidad

nero de proyectos, se aprobaron las siguientes conclusiones:

1ª **Fundación de un Instituto Internacional** de investigaciones científicas (Das Internazionale Institut für Missionswissenschafliche Forschungen).

Entre otras cosas se propone sufragar gastos de investigación, organizar Congresos, Semanas, Cursillos, etc.; publicar documentos inéditos, bibliografías, obras doctrinales, históricas y todo género de estudios misionales de alta cultura. La serie de publicaciones que ha realizado el Instituto es de inestimable valor para los misionólogos.

2ª **Publicación de una revista científica de misiones** (Zeitschrift für Missionswissenschaft...) la cual apareció en 1911 con carácter verdaderamente científico. Se publica cada trimestre, colaborando en ella eminentes misionólogos alemanes y ofreciendo abundante material misionológico y bibliográfico. Otras muchas revistas de misiones se publican en este culto y laborioso país, pero tienen carácter de vulgarización y propaganda más que de ciencia misionológica en el estricto sentido de la palabra.

3ª **Erección de una Cátedra de Misionología en la Universidad de Münster**



agregada a la Facultad de Teología, de cuya dirección se encargó el Dr. Schmildlin, empezando sus lecciones en 1910. Cuatro años después, 1914, era nombrado Profesor ordinario y se concedía la facultad de conferir los grados académicos como en las demás asignaturas.

De aquellas aulas han salido célebres misioneros y misionólogos que han extendido el movimiento misionológico por toda Alemania y otros países. A ejemplo de Münster se van estableciendo Cátedras en varios Seminarios, Universidades y Colegios como Paderborn, Bonn, Breslau, München, Trier, etc.

Digno de especial mención es también el Instituto médico de Wüzburg (Baviera) fundado en 1923 donde se instruyen religiosos y se educan médicos seglares con la obligación de ir a las Misiones para ejercer su profesión. Su organización y frutos son admirables y dignos de todo encomio.

No será tampoco inútil recordar que se ha establecido una Sociedad llamada **MIVA** (Missions Verkehrs Arbeitsgemeinschaft) con el fin de proporcionar medios de locomoción a los misioneros por aire, mar y tierra, resolviendo una de las mayores dificultades con que se tropieza en la evangelización de muchos países donde no han entrado todavía los progresos modernos.

Podemos decir que en Alemania la Misionología está ya en perfecta marcha hacia la cumbre de la perfección a que aspira, pero que aún no ha llegado.

AUSTRIA

Florece también en esta nación vecina la ciencia misional, cuyo foco principal está en Modling, cerca de Viena, en el Colegio de S. Gabriel de los PP. del Verbo Divino. En 1912 se formó la **Liga misional de teólogos** y se empezaron a tener cursos de Misionología en los Seminarios; y, en los años sucesivos, conferencias científicas para sacerdotes y estudiantes universitarios.

En 1906 apareció el primer número de la importante revista **Anthropos**, fundada por el célebre etnólogo P. Schmildlin, S. V. D. actual Director del Museo Etnológico-Misionero de Letrán, que como todos sabemos, se debe a la iniciativa del Pontífice Pío XI. Las publicaciones de autorizados colaboradores en la Etnología, Lingüística y otros campos estrechamente unidos a los dominios de la Misio-



nología, revisten gran interés para todos los misionólogos y misioneros.

Conocidas nos son igualmente las **Semanas de Etnología** organizadas por el referido P. Schmidt y Federico Bouvier, S. J., en las que han colaborado hombres eminentes, como A. Bros, Le Rey, L. Grandmaison, Lemonnyer, O. P., H. Pinard de la Baulaye, S. J. A ellas han concurrido los intelectuales de las principales naciones cultas y van adquiriendo cierto carácter permanente e internacional. Proporcionan a la Misionología datos de sumo valor práctico en la evangelización de los pueblos incivilizados. En 1932 tuvo lugar un Congreso Etnológico-misionero en Modling destinado a los etnólogos católicos de la Europa central y oriental, con asistencia de más de 200 congresistas. En 1929 el VI Internacional de Académicos, cuyo programa basta para demostrar al mundo científico la importancia trascendental que revisten para el misionólogo.

Además se dan cursillos de ciencia misional para sacerdotes en las Universidades de Innsbruck y Salzsburg, en las cuales se hallan también establecidas Cátedras de Misionología. En Austria se van organizando los estudios misionales, caracterizados por una orientación etnológica, impresa por la escuela de Viena.

YUGOESLAVIA

El Dr. Lambert Ehrlich fundó en 1925 una Academia de Misiones en la Universidad de Ljubljana con el fin de iniciar a los teólogos en las principales cuestiones de Misionología. En la misma ciudad se celebró en 1930 el VII Congreso Internacional de Académicos, reuniéndose los Directores de las principales revistas misionales de Europa y los misionólogos de mayor fama, como Schmildlin, Steffes, Bierbaum, Otto Maas, O. F. M. de Münster; el P. Charles, S. J., Hoblou y Buysse de Bélgica; los PP. Freitag y Thauren de la Congregación del Verbo Divino; el P. Kilger, O. S. B; Ugo Bertini, de Roma; Mons. Boucher, de París; el P. Irala, por "El Siglo de las Misiones", de España, el cual leyó un trabajo del P. Pedro Leturia: **Las misiones hispano-americanas según la Junta Magna de 1568,** y otros eminentes misionólogos. Este Congreso se puede señalar como el punto de partida para la nueva actividad misional despertada en aquel país.

Fr. Pío M. de Mondreganes.

O. F. M. Cap.

(Continuará)

Tobe, Anibaca Erijisacore, Ojidumayata Conaruae: Anibaca Iridacore Tatamo Jacanae.

Cómo un tigre robó una niña y la llevó al morichal, y ella cuando se hizo mayor, pudo escaparse de su compañía.

UNA vez salieron al monte, en busca de frutas silvestres, todos los indios de una ranchería, y y dejaron sola en casa a una niña muy pequeña.

Al poco rato de haber salido, pasó por delante del rancho un corpulento tigre, el cual viendo que estaba sola la niña, la cogió cuidadosamente y la llevó con él al morichal. El tigre la trataba con mucho esmero; pues durante el día le daba buena y abundante comida, y durante la noche para dormir la acostaba en el hueco del tronco de un árbol, cerca de donde él dormía.

Cuando regresaron los indios por la tarde, y notaron que faltaba la niña sin encontrarla por aquellos contornos, sospecharon que algún tigre la habría matado, y sus padres lloraron mucho por ella.

La niña, con los cuidados del tigre, se fué desarrollando y creciendo en el monte. Pero cuando llegó a ser mayorcita y empezó a darse cuenta de su triste situación, pensaba y decía para sí: No voy a estar siempre sola con este tigre en el monte; me vengaré de él y marcharé

Un día puso una olla con agua al fuego y cuando el tigre estaba más descuidado le echó el agua hirviendo a la cara y lo dejó casi ciego. Entonces la niña huyó libremente de su compañía y se fué a la casa de sus padres. Estos la recibieron muy contentos al verla ya tan crecida, y ella les contó cómo había vivido en el monte cuidada por un tigre y cómo había logrado escaparse.

Después que la niña huyó del morichal, el tigre contó a los otros tigres del monte la maldad que le había hecho aquella niña guaraúna y todos se pusieron bravísimos contra los indios. Estos, sospechando que los tigres estarían alborotados y temiendo que viniesen a matarlos a su casa, abandonaron aquella ranchería y fueron a vivir a otra parte.

En este nuevo lugar también salían los indios todos los días al monte, como de costumbre, a buscar frutas y yuruma; pero como sabían que los tigres los andaban persiguiendo, no se alejaban mucho ni estaban mucho tiempo fuera de casa.

Una vez, sinembargo, después de cierto tiempo, salió al monte mucha gente, y como eran muchos perdieron el miedo y se internaron muy adentro en el morichal, con intención de pasar allí la noche, y para ello unos cuantos indios levantaron un ranchito provisional. Iba también esta vez con los indios la niña huída del monte.



Como a la media noche, cuando todos estaban dormidos, salieron del bosque dos tigres bravísimos, entraron en el ranchito, y mataron a todos los indios, incluso a la niña que había estado con ellos. Solamente se libró un indio que tuvo tiempo de subirse al caballete del techo y desde allí presen-

ció la matanza que hicieron los tigres.

Cuando éstos se fueron, dejando allí los cadáveres, decía el indio entre sí: Porque soy un hombre valiente me he librado de la muerte.

A la mañana siguiente volvieron los tigres a recoger los muertos y los iban llevando uno por uno a un lugar muy lejono para comerlos. Como a las nueve, aprovechando uno de esos viajes en que llevaban los cadáveres, bajó el indio del techo de la casa y fué corriendo hacia la orilla del río, donde tenía su curiara. Cada poco trecho se asomaba por los claros que dejaban los árboles, para ver si venían los tigres persiguiéndolo. Estando ya cerca del río los oyó venir, pero cuando llegaron ya estaba él embarcado y navegando muy ligero con dirección a su ranchería.

Cuando llegó a la casa y contó lo que había pasado aquella noche en el monte, todos los indios se levantaron, cogieron armas y salieron más de ocho curiaras llenas de gente al lugar donde estaban los muertos, decididos a matar a los tigres. Poco antes de llegar vieron desde lejos a los dos grandes tigres comiendo los cadáveres de los indios.

Entre los guaraos dispuestos a matarlos, se encontraba un hermano de la muchacha que había dejado al tigre medio ciego. Esa niña había muerto también aquella noche con los otros.

Ese indio, al ver la voracidad con que los tigres arañaban los cuerpos de sus compañeros y de su hermana y deseando vengarse, dijo enfurecido: "No va a morir solamente mi hermana, también vosotros moriréis". Diciendo esto se lanzó sobre ellos machete en mano; les dió unos fuertes machetazos en la cabeza y los mató. Inmediatamente se acercaron todos los indios y examinaron con mucho detenimiento los cadáveres de sus compañeros, quedando sorprendidos al ver que no estaban despedazados. Solamente les faltaban los ojos; pues los tigres, para vengarse de lo que había hecho la niña con uno de ellos, se los habían sacado con las uñas, y eso era lo que chupaban con tanta avidez.

Los indios enterraron aquellos cadáveres y después regresaron a su ranchería, donde lloraron mucho por la muerte de sus compañeros.

Desde entonces no dejan los indios solas a las niñas en los ranchos, y cuando salen al monte, van siempre bien armados.



Al lado de la Misionera la indiecita aprende las lecciones de cocina.

NOTAS EXPLICATIVAS

Si mis lectores tienen en cuenta las observaciones hechas a los cuentos precedentes, no será preciso extenderme mucho para explicar el presente.

Parece extraño que un tigre lleve a una niña al monte y la cuide con tanto esmero sin causarle daño alguno; pero si se tiene en cuenta que esos tigres—se-

De las Antiguas Misiones

Santa Cruz de Cumaná

ESTA antigua misión franciscano-capuchina, llamada en la época colonial *Santa Cruz de Cumaná* y ahora simplemente Santa Cruz, se halla a corta distancia de Catuaro y Santa María, de las cuales ya hemos hablado.

gún los indios—son muchas veces CARIBES disfrazados, nada tiene de extraño. En ese caso la cuidaba para darla como mujer a alguno de ellos.

La idea predominante en este cuento es el espíritu de compañerismo de los indios y cómo se ayudan en las desgracias. El cariño entre los hermanos está patente en la actitud que tomó el hermano de la niña, al saber que los tigres se la habían matado.

La consecuencia que sacan de todo es la vigilancia y cuidado que deben tener con sus niños y consigo mismos.

Según el P. Torrelosnegros, este pueblo fué fundado en 1716 por el P. Fray José de Ateca "en el valle de *Payacuar*, sitio demasiado estéril, por cuya causa, aunque su fundador hizo muchas entradas en los montes y en ellas sacó más de mil almas de conquista, no las pudo colocar en dicho sitio, y le fué preciso repartirlas en varios pueblos, por falta de tierras, y sólo dejó cien familias". Pertenecían éstas a dos tribus diferentes, los Chaimas y Guaraúnos, con los cuales se inició esta misión.

Santa Cruz de Cumaná fué erigida en Parroquia o doctrina a los veintitrés años de fundada, o sea en 1739. Ya entonces—añade el P. Torrelosnegros—tenía "una suntuosa Iglesia que fabricó su fundador con las muchas limosnas que pidió y le dieron algunos devotos de Veracruz y México", colocando en ella "siete retablos dorados con los ornamentos necesarios y vasos sagrados para celebrar en todos ellos el Santo Sacrificio de la Misa y demás funciones eclesiásticas; en una palabra, no se hallaba iglesia en todas las provincias inmediatas ni más hermosa, ni más rica, como se puede inferir del avalúo que se hizo cuando se erigió en Parroquia, del que resultó ascender el valor material de la iglesia a 10.000 pesos y el de las alhajas, jocalias y demás adornos a 9.000".

Una vez erigida en Parroquia, estuvo a cargo de clérigos seculares de 1739 a 1766, es decir durante veintisiete años, que no fueron ciertamente de prosperidad y adelantamiento, sino de mucho atraso y decadencia, ya que en ese lapso de tiempo la iglesia parroquial estuvo mal

cuidada y atendida, habiendo desaparecido muchas de sus preciosas alhajas y jocalias. Por esta razón ordenó el Rey que los misioneros se hiciesen cargo nuevamente de este pueblo, junto con otros, como lo efectuaron en 1766. Reedificaron los Capuchinos el templo y adquirieron algunas alhajas, de que estaba ya necesitado; pero el valor de éstas había disminuído notablemente, como se echa de ver por el avalúo hecho en 1780, el cual arroja las siguientes cifras: valor de la iglesia, 6.000 pesos; de las alhajas y jocalias, 2.060.

Desde el año de la fundación hasta 1780, se hicieron 1.700 bautizos, 364 matrimonios y 911 entierros; de donde se deduce que esta misión fué siempre poco numerosa. En el citado año 1780 tenía sólo 274 almas, y cuidaba de ellas el Cura Doctrinero de Catuaro.

En el correr de los años el magnífico templo de Santa Cruz se arruinó por completo, no sabemos si por la acción demoledora del tiempo, por la incuria de los hombres o por ambas cosas a la vez. En todo caso, es bien digno de lamentarse que esta iglesia, como otras tantas (Catuaro, Santa María, San Fernando, Aricagua, etc.), no se hayan conservado diligentemente para bien espiritual y aún material de esas poblaciones, y también como grato recuerdo de los misioneros, sus verdaderos padres en la fe.

De la antigua misión de Santa Cruz de Cumaná sólo quedan los grandes estribos o contrafuertes del templo y sus cimientos, de mampostería, con restos



El Misionero Capuchino da las primeras lecciones de carpintería al indio.

de la casa de los misioneros, más cuatro campanas buenas y sonoras, dos de las cuales por lo menos datan del año 1718.

Fr. Cayetano de Carroccra.

O. M. Cap.



Caracas, 30 de enero de 1940. R. P. Antonino de Madridanos. Presente. R. Padre. El día de nuestra Primera Comunión hecha en la Capilla de las Hermanas Franciscanas, aquí en Caracas, nos acordamos mucho de los niños indiecitos, que no han hecho su primera comunión, y deseamos que Jesús a quien íbamos a recibir los hiciera cristianos, como nosotras, y por eso mandamos 5 Bs. para que el P. que está allá bautice una indiecita con el nombre de Margarita. Un abrazo para la ahijada de Josefina y Lucía Pecchio.

Alumnas del Colegio San Antonio.

Muy bien por Josefina y Lucía. Pronto llegará la noticia de que la indiecita fué bautizada como es vuestro deseo. Bueno será que estudiéis las obligaciones de las madrinas para con sus ahijados y le echéis la bendición.

Caracas, 13 de enero de 1940. A la niña Ana Cecilia Lobos. Luepa. Querida amiguita: Te contesto la carta que nos escribiste. Tienes muy bonita letra. Te mando estos Bs. 5 para que le digas a la Hermana, que me haga el favor de bautizar a alguna indiecita con el nombre de María Angélica y yo ser su madrina. Pórtate muy bien y obedécele a las Hermanas. Yo hice la Primera Comunión y ese día fué el más feliz de mi vida. Te mando mi retrato. Nosotras siempre les mandamos algo.

María Angélica Ayala.

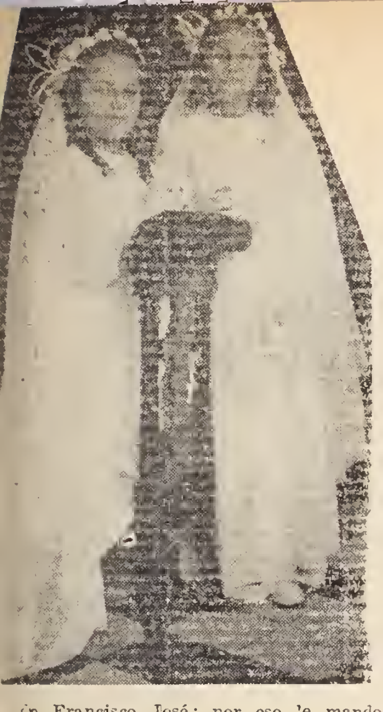
Quedamos todos en espera de la contestación de la indiecita Ana Cecilia Lobos. Cuando llegue se publicará.

Caracas, enero de 1940. Sr. Director de "Venezuela Misionera". Padre Antonino, le envío esos 5 Bs. para que hagan bautizar una indiecita con el nombre de Isabel del Valle, que es mi nombre, para que ella sea cristiana, como yo, y ame mucho a la Virgen. Ya desde ahorita le mando mi retrato y la bendición.

Isabel del Valle Ayala Coll.

Simpáticas la carta y la niña Isabelita. Queda hecho tu encargo desde esta Revista. No te olvides de la ahijada y mándale tus regalitos y la bendición.

Barquisimeto, 19 de mayo de 1939. Rdo. P. Antonino de Madridanos. Caracas. Yo soy una chiquita del Instituto de la Inmaculada Concepción y quiero bautizar un indiecito con el nombre



Josefina y Lucía Pecchio, Alumnas del Colegio "San Antonio", muy amantes de las Misiones. →



María Angélica Ayala y su hermanita, Gladys, en el día de su Primera Comunión rogaron mucho por los indiecitos. ←

de Francisco José; por eso le mando Bs. 5. Yo quiero mucho a los indiecitos y pido al Niñito Jesús por ellos; le voy a decir a mis hermanitos que reunan como yo para hacer bautizar otro indiecito. Muchos saludos para todos los indiecitos y que yo los quiero mucho. Echeme la bendición.

PASTORITA NASSIF.

Bien, Pastorita, que Dios te bendiga, te pague la caridad con los indios y te haga una santita. No dejes de rogar por la ahijada y de bendecirla.

Barquisimeto, 10 de diciembre de 1939. Rdo. P. Director de "Venezuela Misionera". R. Padre. Después de saludarlo muy respetuosamente en unión de los RR. PP. Misioneros y de los indiecitos, vengo a decirle por medio de esta cartica, que tengo el gusto de enviarle Bs. 5 que me dió Dña. Leticia Anzola de Duin para bautizo de una indiecita con el nombre de Sara Mercedes, que así se llamaba una hija de ella que ya se murió. Bendígame.

Aída Meléndez.

Entendido, Aída, de tu encargo, lo que le has de participar a la Sra. Leticia. Ya se ve que en ese Instituto de la Inmaculada hay mucho, muchísimo entusiasmo y también apóstoles de las Misiones. Adelante, pues.

ESCRIBEN DE LA MISION

San Francisco de Luepa, 28 de diciembre, 1939. R. P. Antonino de Madridanos. Caracas. Carísimo: Paz y Bien, y que el Niño Jesús le haya traído muchos aguinaldos, y el Año Nuevo sea lleno de gracias y bendiciones para V. C. Nada de particular que decirle, sino que como Monseñor me indicó que los que dan las limosnas para los bautismos desean que se publiquen los nombres de los bautizados en la Revista, ahí le mando una lista de los indiecitos bautizados en esta Misión, y es como sigue: Julia Coromoto Aguilera, Teresa y María Briceño, Félix de Jesús, Dorotea Teresa, Ernesto Rafael, Lolita Báez, María Teresa, Clara Antonia, Josefina Gasiva, Socorro María, Pablo, Gabriela, Adelaida Osío, Antonio José, Francisco José, Miguel Montilla, José Rafael Páez, José Rafael, Carmen Josefina, Carlos Eduardo, María Sofía, María Auxiliadora, León José, Francisco María, Yolanda Elena Suárez. Affmo. Hno. en el Sco. Padre.

Fr. Eulogio M. de Villarrín.
Mis. Cap.

Como ven nuestros lectores, sus deseos al mandar la limosna para hacer bautizos, son de un todo cumplidos. Tome nota cada uno del nombre de sus ahijados y vean dónde quedan, para que no los olviden y de cuando en cuando les manden algún regalito, que mucho sabrán agradecérselo. La lista que acabamos de publicar es de la Casa Misión de San Francisco de Luepa, en La Gran

Sabana. El P. Misionero manifiesta sincera gratitud a todos los bienhechores. La carta que sigue es contestación a otra que hace poco tiempo escribieron las Niñas de la Escuela Miguel Villavicencio de esta Capital.

Misión de Santa Elena de Uairén, enero, 29 de 1940. A las niñas del Colegio Villavicencio. Caracas. Muy queridas niñitas. Yo escribo esta carta con mucho gusto y con mucho cariño. ¿Cómo están? Estamos muy alegres con las Hermanas y los Padres. Nosotras estamos aprendiendo a leer y escribir. Yo quiero ir para Caracas a aprender con las niñas, porque yo estoy hablando en el taurepán, por eso yo quiero aprender en español; yo vuelvo a enseñar a mis compañeritas a hablar en español. Muchas gracias lo que ustedes nos mandaron. Santa Elena es bonito; tiene muchas lechosas, y cañas, y conucos, y ríos muy bonitos. Si ustedes vienen aquí se encantan.

INES LUCIA CASADO.



ISABELITA AYALA COLL,
la pequeña Misionera.

OTROS DONATIVOS

Parmenia Panzarelli, de Zaraza, envía Bs. 2 para las Misiones Capuchinas del Caroní. Juan González, de Caracas, Bs 5 para el Caroní. Teresa Carías Bs. 5 de limosna para bautizar un indiecito con el nombre de José Víctor. Andrés Gómez, de Cumaná, para bautizar una indiecita con el nombre de Rafaela Gómez, manda Bs. 5. La Sra. Leonor de Garoía, de Carúpano, manda 5 bolívares como limosna para nuestras Misiones. Rafael Alejandro Rivera, Bs. 2 para los indios del Caroní. El P. Plácido, Director del Preventorium del Avila, Caracas, manda una limosna de Bs. 55 para el Caroní. Las Niñas del Asilo de Hermanas Franciscanas de Caracas, mandan Bs. 10 para bautizar dos indiecitas con los nombres de Luisa Dolores y Caridad María, y el siguiente tesoro espiritual: Comuniones Sacram. 329. Comuniones Esp. 540. Misas 253. Jaculatorias 1.45[illegible]. Mortificaciones 305. Obras buenas 844. Visitas al Smo. 360. Actos de Caridad 221. Actos de humildad 110. Actos de paciencia 133. Actos de obediencia 155. Admirablemente bien por las niñas del Asilo San Francisco. Dios que ve la buena voluntad y la generosidad en los bienhechores todos de la Misión se lo recompensará con creces.

FR. A. MARIA.
Capuchino.

Por el Mundo Misional

EL XIº CONGRESO NACIONAL DE MISIONES DE LOS ESTUDIANTES NORTEAMERICANOS

WASHINGTON.—Del 22 al 25 de agosto del año pasado, celebróse en la Universidad Católica de esta capital XIº Congreso Nacional de la *"Cruzada Misional de los Estudiantes Católicos"*. Con tal motivo, se organizó una gran exposición, compuesta de 70 secciones, todas ellas dedicadas a las misiones y millares de personas pudieron admirar la labor ya realizada en tierra de infieles. En tan magna asamblea tomaron parte miembros de las diversas universidades católicas de los Estados Unidos.

Esta "Cruzada Misional de los Estudiantes Católicos" se fundó en 1924 y el Emmo. Cardenal Prefecto de la S. C. de Propaganda Fide es su Protector. La "Cruzada" es una confederación de los grupos o círculos estudiantiles de todos los grados. En 22 grandes centros los grupos constituyen la Conferencia local que promueve la asociación y la cooperación estudiantil. Comprende la Cruzada 996 grupos de estudiantes superiores (seminarios, colegios, escuelas, etc.) con 59.000 asociados y 1.767 agrupaciones estudiantiles inferiores, con casi *medio millón* de asociados.

La "Cruzada" tiene por objeto, *divulgar, estudiar* y *secundar* la causa de las Misiones, mediante plegarias, reuniones, conferencias, congresos, etc., sosteniendo también materialmente a los misioneros, sin distinción de lugar o de nacionalidad, pero sobre todo favoreciendo las Obras Misionales Pontificias especialmente la formación del CLERO INDIGENA.

Teniendo en cuenta la *influencia* y el *atractivo* que ejerecen los Estados Unidos sobre la juventud venezolana de ambos sexos, nos permitimos proponerles este bello ejemplo de la "CRUZADA MISIONAL DE ESTUDIANTES CATOLICOS". para que imiten sus actividades misionales. y para que vean que no todo es frivolidad y desorden entre los estudiantes de aquella nación; antes por el contrario. saben *organizar* y *sostener* obras de tanto empuje y catolicismo auténtico. como es esta maravillosa "CRUZADA".

LOS JUDIOS ALEMANES SON ATENDIDOS EN LAS MISIONES CATOLICAS

Miles de judíos han llegado al puerto de Shanghai, único que les quedaba abierto en el mundo sin gran dificultad, en busca de refugio, y llegan en un estado tan lamentable moral y material, que hace sumamente difícil su alojamiento.

El Vicario Apostólico de Shanghai, jesuíta, a quien tanto deben los refugiados chinos, desde el comienzo de las hostilidades. ha sabido procurar recursos para fundar una obra de asistencia en favor de los hebreos procedentes de Alemania y Austria. Esa OBRA tiene su sede en la antigua iglesia del Sdo. Corazón.

Este centro persigue tres fines principales: asegurar una vivienda decente a los refugiados. buscarles alguna ocupación o empleo, incluso a los hombres de carrera. y por fin. preservar a la juventud de innumerables peligros de perversión.

Los Misioneros y Religiosas conocedores de la lengua alemana. son los encargados de atenderlos, en todas sus necesidades y de orientarlos en su nuevo estado de vida. Este procedimiento está dando óptimos resultados, y es una demostración del desinterés con que prac-

tica la caridad cristiana N. S. Madre la Iglesia Católica, aún con sus perseguidores.

GRAN TRIUNFO DE LAS ALUMNAS DE UNA MISION

Witbank (Transvaal).—Todas las escuelas del distrito, reconocidas oficialmente por el gobierno, han participado en el concurso anual de 1939. Las alumnas de la Misión católica de Glen Cowie, en la Prefectura Apostólica de Lydemburg, a cargo de los Hijos del Sdo. Corazón, se llevaron más de 20 premios. Este éxito rotundo, sobre los otros centros docentes, ha dado, ante los indígenas, nuevo prestigio a la citada escuela misionera, dirigida por las Madres Dominicas.

RESURGIMIENTO DE LA IGLESIA CATOLICA EN NORUEGA

Oslo.—Precisamente mientras gran parte del antiguo continente se despedaza en una lucha sangrienta y mientras grandes ciudades y magníficos templos son destruídos o incendiados, por encima de las ruinas de un pasado cuajado de glorias, resucita la Noruega católica.

Justamente en los comienzos de esta guerra, en Hamar, en el sur de Noruega, se ha consagrado una nueva iglesia católica, no lejos de los restos arquitectónicos de la antiquísima y artística catedral de San Torfín.

En la antigua Hamar existió una catedral tan artística y espaciosa, que sus restos y sus piedras grises, son la admiración de los muchos turistas que la visitan.

Cuando empezaron las devastaciones de la Reforma Protestante, cuatro siglos atrás, la mencionada catedral contaba con diez altares, de algunos de los cuales es posible indicar su emplazamiento.

Aunque la nueva iglesia no tiene las proporciones ni la belleza de la antigua, es sinembargo uno de los mejores templos noruegos. Innumerables peregrinos de todo el país se trasladaron a Hamar para su consagración.

Un dato muy significativo es que acudieron muchos protestantes a la solemne ceremonia.

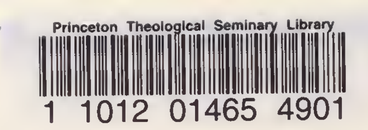
Pueden estar orgullosas las Hermanas Holandesas de Santa Isabel, ya que a ellas se debe principalmente el que se haya realizado una obra tan grande y significativa.

Aquí tenemos una muestra de la vitalidad de la Iglesia Católica. No permitirá Dios que las potestades del infierno ni el furor de sus perseguidores, destruyan esta institución, veinte veces secular. Cada día vemos surgir nuevos y vigorosos centros de fervorosos católicos.

Confirmación de todo lo anterior es LA PRIMERA MISA DE UN SACERDOTE NORUEGO. En agosto último celebró en la Catedral de Oslo su primera Misa solemne el nuevo Sacerdote noruego Harald Taxt, quien llevó a cabo sus estudios eclesiásticos en el Colegio Pontificio de Propaganda Fide, en Roma.

La iglesia estaba llena de católicos y protestantes y tanto unos como otros manifestaron en forma muy expresiva su alegría y satisfacción por ver a un compatriota oficiar ante los altares.

El acercamiento de los protestantes hacia la Iglesia Católica, es cada día más pronunciado y consolador.


Princeton Theological Seminary Library
1 1012 01465 4901



